

Artigo

La representación de la maternidad en la ensayística de Natalia Ginzburg: ambivalencias y contradicciones

A representação da maternidade nos ensaios de Natalia Ginzburg: ambivalências e contradições

The representation of motherhood in the essays of Natalia Ginzburg: ambivalences and contradictions



María Belén Castano

Universidad de Buenos Aires (UBA), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Buenos Aires, Argentina
belcastano@gmail.com

Resumen: Analizaremos las diferentes modalidades de la representación sobre la maternidad presentes en la ensayística de Ginzburg ligadas a la tematización de las ambivalencias y contradicciones que denuncian la opresión del patriarcado y que se cristalizan en sus consideraciones sobre la melancolía y el género femenino. En el ensayo *Discorso sulle donne* Ginzburg reflexiona sobre la tristeza, los sentimientos de ambivalencia de las mujeres y las dificultades de género y caracteriza a diferentes estereotipos de mujeres madres. Ginzburg declara que se identifica con el estereotipo de las madres canguro y señala que aquel sentimiento fuerte de unión y cariño, está siempre cargado de todo tipo de preocupaciones que acompañan a muchas mujeres (2016, p.152).

Palabras clave: Natalia Ginzburg; ambivalencia; maternidad; feminismo.

Resumo: Analisaremos as diferentes modalidades de representação da maternidade presentes nos ensaios de Ginzburg vinculadas à tematização das ambivalências e contradições que denunciam a opressão do patriarcado e que se cristalizam em suas considerações sobre a melancolia e o gênero feminino. No ensaio *Discorso sulle donne* Ginzburg reflete sobre a

tristeza, os sentimentos femininos de ambivalência e as dificuldades de gênero e caracteriza diferentes estereótipos de mães. Ginzburg declara que se identifica com o estereótipo da mãe canguru e destaca que aquele forte sentimento de união e carinho está sempre carregado de todo tipo de preocupação que acompanha muitas mulheres (2016, p.152).

Palavras-chave: Natalia Ginzburg; ambivalência; maternidade; feminismo.

Abstract: We will analyze the different modalities of the representation of motherhood present in Ginzburg's essays linked to the thematization of the ambivalences and contradictions that denounce the oppression of patriarchy and that crystallize in her considerations about melancholy and the feminine gender. In the essay *Discorso sulle donne* Ginzburg reflects on sadness, women's feelings of ambivalence and gender difficulties and characterizes different stereotypes of mothers. Ginzburg declares that she identifies with the stereotype of kangaroo mothers and points out that the strong feelings of attachment and affection are always mixed together with all kinds of worries that accompany many women (2016, p.152).

Keywords: Natalia Ginzburg; ambivalence; motherhood; feminism.

Submetido em: 17 de abril de 2023

Aceito em: 25 de agosto de 2023

Publicado em: 18 de dezembro de 2023

Introducción

“Cuando la madre está con esa otra persona no es ella misma; cuando está sin esa otra persona no es ella misma; por eso es tan difícil separarse de los hijos como quedarse con ellos”

— Rachel Cusk (2023, p. 26).

Natalia Levi Ginzburg fue madre de cinco hijos.¹ Nos ocuparemos de analizar cómo su producción aborda el abatimiento del género femenino y la maternidad en diferentes aspectos de su ensayística, que se caracteriza por una marcada impronta autobiográfica. La autora de *Lessico familiare* comienza a publicar ensayos a la edad de diecisiete años junto a su amiga Bianca Debenedetti, con la que dirige una revista llamada *Il Gallo* en 1933 y allí publica el cuento *Settembre*, el ensayo *Dire la verità* y los versos *Delirio* (Scarpa, 1998, p. VI). *Dire la verità* es un ensayo breve que condensa varias características de la estética de la autora: frases asertivas guiadas por una moral, el amor por el autoconocimiento, la búsqueda de la autenticidad en la obra de arte, la fidelidad al realismo.

¿Es el sentimiento de ambivalencia uno de los más silenciados a la hora de representar la maternidad? Es posible evidenciar que esta pregunta recorre las diferentes modalidades de la representación de la maternidad presentes en la ensayística de Ginzburg, que rompen con las imágenes de las narrativas tradicionales sobre lo materno del siglo XX, sobre todo las escritas por hombres. La maternidad es un tema que está también presente en las obras de autoras italianas contemporáneas a Ginzburg como Sibilla Aleramo, Elsa Morante, Anna María Ortese, Alba de Céspedes y Lalla Romano.

En *La condizione femminile* Ginzburg sostiene que cuando la mujer no cuida a sus hijos siente culpa y que cuando los cuida siente inquietud y ansiedad; dichos sentimientos le dan la impresión que no tendrá más paz y que nunca más será libre (1974, p. 187). La autora de *Le voci della sera* utiliza la metáfora de los enredos del

¹ Junto a Leone Ginzburg tuvo a Carlo (Turín, 1939), a Andrea (Turín, 1940) y a Alessandra (Pizzoli, 1943). Luego de casarse con Gabriele Baldini en 1950 tuvo a Susanna (1954-2002) que al poco tiempo de nacer tuvo una encefalopatía grave que le generó una discapacidad. Unos años más tarde tuvo a Antonio, que muere antes del año debido a un problema cardíaco (1959-1960).

afecto en los que una madre se debate como una bestia presa en una trampa: “porque el afecto materno es un sentimiento que no asemeja a ningún otro, los lazos oscuros y viscerales que mantienen a una mujer cerca de su hijo le parecen lo contrario de la claridad y de la libertad”² (Ginzburg, 1974, p. 187).

La descripción contradictoria de su amigo Cesare Pavese, que estima a Ginzburg, pero que también la crítica, al desdeñar su apego visceral y espontáneo al universo femenino y al cuestionar su abordaje de temáticas como el parto, la menstruación, la etapa de la vejez de las mujeres, anticipa los argumentos que recorren toda su obra:

Mi creciente antipatía por N. viene del hecho que ella toma por *granted*, con una espontaneidad, también *granted*, demasiadas cosas de la naturaleza y de la vida. [...] Tiene siempre el corazón en la mano –el corazón músculo–, el parto, la menstruación, las viejitas (Scarpa, 1998, p. X y XI).

En la crítica de Cesare Garboli (Scarpa, 1998), que se ocupa de analizar ampliamente la obra completa de Ginzburg también se encuentran declaraciones sobre la autora que están en sintonía con las consideraciones ambivalentes de Pavese. Es así que Garboli sostiene que Ginzburg genera escándalo y provocación en su público, ya que sus ensayos contienen una inocencia que es posible separar de la ingenuidad, con un uso irritante de una inteligencia distinta que es articulada racionalmente y cuya impronta femenina es capaz de traducirse en una fuerza intelectual en sí misma, en una arma que pone sus leyes y que como resultado infringe los códigos masculinos de la época, a pesar de utilizarlos al mismo tiempo (Scarpa, 1998).

En las entrevistas de Sinibaldi editadas por Cesare Garboli y Lisa Ginzburg (1999), en la biografía de Maja Pflug (2004) y en la reciente biografía de Sandra Petrigiani (2018), se explicita la vinculación de la melancolía y la nostalgia con la biografía de Ginzburg y su carrera

² A menos que se indique lo contrario, las traducciones del italiano al castellano en este artículo son mías.

como escritora. El libro de Petrignani (2018) hace particular hincapié en la tristeza de su figura, enriquecida por numerosos testimonios y entrevistas a intelectuales poco exploradas como las de sus amigas y colaboradoras de la editorial Einaudi, Angela Zucconi y Ludovica Nagel, y la compleja relación que tiene con Elsa Morante. Según Petrignani (2018, p. 411): “El secreto de su tristeza, que emerge desde su infancia, nadie podrá comprenderlo nunca”.

Picarazzi (2002) aborda la melancolía subyacente en la articulación del deseo materno en los personajes femeninos y en el vínculo particular entre madres e hijas. A partir de ahí, analiza aspectos presentes tanto en la ficción como en la ensayística de la autora en relación con la maternidad y a su nexo ambivalente con la escritura femenina. Fresu (2018) se detiene en el pesimismo que caracteriza a la autora, que sostiene que a una cierta edad o luego de haber sufrido muchas pérdidas, el estado de ánimo que acompaña a la escritura es el del velo de una profunda infelicidad que recubre cada cosa. Para Ramírez Almazán (1990) el estado de infelicidad femenina es el tema de fondo y el sentimiento general del que se impregnan la mayoría de los textos de Ginzburg.

Nuestra hipótesis de análisis postula que los ensayos de Ginzburg otorgan una representación de la maternidad en la que cobra una dimensión sustancial la primacía de los sentimientos de ambivalencia de las madres, cuyas múltiples contradicciones, de goce y opresión, permiten tematizar, de una manera innovadora para la época, la complejidad de la maternidad y del universo femenino. Al mismo tiempo, destacamos que la melancolía que se cristaliza en las reflexiones presentes en la ensayística de Ginzburg sobre el género femenino permite abordar no solo una crítica implícita a la opresión del patriarcado y a la creencia en el instinto materno, sino también a la alienación de la modernidad y a la sociedad de consumo.

En el primer apartado nos ocuparemos de realizar un breve recorrido histórico por los discursos feministas y la maternidad con el fin de contextualizar nuestro análisis. En el segundo apartado nos ocuparemos de las críticas a la representación de la maternidad como hecho instintivo. En el tercer apartado analizaremos el *corpus*

seleccionado de ensayos de Ginzburg y la representación de la maternidad allí presente vinculada a la ambivalencia materna y a la melancolía. En la cuarta sección abordaremos las conclusiones.

Se advierte que la complejidad de la figura de Ginzburg se revela también en su postura ambivalente respecto a las feministas de su época. En la reseña *Donne e uomini* sobre el libro de Adrienne Rich *Nacemos de mujer*, que Ginzburg elogia y considera apasionante, confiesa que “ha nacido en el patriarcado y que de pies a cabeza el patriarcado ha penetrado en su ser” (Ginzburg, 2001, p. 90). Es por eso que declara, en su vejez, que le resulta difícil modificar aquellas imágenes que tiene de los hombres y de las mujeres: en especial la de los hombres sentados en un diván leyendo el diario mientras las mujeres se ocupan de los platos y los niños, una imagen que ni siquiera logra detestar porque la vincula con los hombres que ha amado y admirado (Ginzburg, 2001). Sin embargo, sostiene que su voluntad se empeña en diseñar mentalmente imágenes de hombres diferentes, que puedan lavar los platos y cuidar a los niños y sueña con un futuro en el que las tareas de la casa se puedan compartir y que desaparezca por siempre la idea que las tareas del hogar son algo humillante (Ginzburg, 2001).

1 Un recorrido por los discursos feministas y la maternidad

La diversidad de los discursos feministas y las polémicas y sobre la maternidad son de una complejidad imposible de abarcar en este artículo. Realizaremos una breve contextualización sobre líneas generales de lo que las diferentes olas de feminismo debatieron en torno al tema. La primeras reflexiones vinculadas con el surgimiento del feminismo se dan en la Ilustración. De esa época son significativas las reflexiones de Mary Wollstonecraft (1792) y Josefa Amar y Borbón (1786), que se producen a partir de la inquietud por una propuesta de emancipación basada en el reconocimiento de la mujer como ser humano y como ciudadana, con derecho a ser libre y a votar. Wollstonecraft (1996) sostiene

que si ser esposa y madre es el destino que la naturaleza reserva a las mujeres, se las ha de educar para que puedan cumplirlo. Amar y Borbón (1994) plantea una innovadora reflexión para la época, ya que uno de los valores fundamentales de su obra es la igualdad de hombres y mujeres ante la crianza de los hijos. Ella considera que los hombres están igualmente capacitados para la crianza de los niños, pero señala que es la mujer la que se ocupa más de ellos debido a una convención que nada tiene que ver con su naturaleza: al pasar más tiempo en la casa, al alimentar a los hijos desde temprana edad, es ella la que los conoce mejor.

La que se considera la primera ola del movimiento feminista abarcó el s. XIX y principios del s. XX, y fue caracterizada por el auge del movimiento sufragista y la defensa del reconocimiento del derecho de ciudadanía a las mujeres: en 1848 se creó en Estados Unidos la *Declaración de Sentimientos de Seneca Falls*, un documento que nació de la primera *Convención sobre los Derechos de la mujer*, en el cual se establecen soluciones para mejorar la situación de opresión y dependencia que vivían las mujeres de la época (Garrido-Rodríguez, 2021) La segunda ola del feminismo surge a finales de los años sesenta en Estados Unidos y Europa (Garrido-Rodríguez, 2021). Se vincula con el movimiento feminista que se desarrolló en Inglaterra, Estados Unidos y América Latina en el siglo XX, que se articula también con una vasta producción teórica masculina. Dicho movimiento reflexiona³ sobre la mujer en los ámbitos de la antropología, la sociología, la economía y la literatura y se apoya en marcos teóricos como los de Sigmund Freud, Claude Lévi-Strauss y Friedrich Engels.

El concepto de tercera ola feminista fue acuñado por primera vez por Rebecca Walker, activista política, escritora y editora estadounidense y se ubica los años ochenta en el siglo XX (Garrido-Rodríguez, 2021). La tercera ola se caracteriza por la presentación de elaboraciones teóricas con una marcada influencia del marxismo, del psicoanálisis, del posestructuralismo y de las teorías

³ Se destacan consideraciones representativas de esta segunda etapa como las de Virginia Woolf, Simone de Beauvoir, Betty Friedan, Kate Millett, Mary Ellmann y Shulamith Firestone.

lesbianas y postcoloniales que complejizan el concepto de *mujer* con respecto a los parámetros de la elaboración feminista de las fases anteriores y diversifican de forma radical el feminismo, tanto en sus visiones como en sus propuestas. Con el objetivo de lograr que el movimiento de liberación de las mujeres sea más inclusivo desde el punto de vista étnico, a finales de 1970, la escritora afroamericana Alice Walker⁴ acuñaría el término *womanist* para referirse a las “feministas de color” (Gómez, Bría, Etchezahar y Ungarettis, 2019, p. 57). Esta tercera ola⁵ se configurará como la de la integración; las contribuciones de mujeres de clase trabajadora, lesbianas, de color y activistas del mundo en desarrollo se fueron sumando y ayudaron a transformar una política que inicialmente fue de la clase media, blanca y europea (Gómez, Bría, Etchezahar y Ungarettis, 2019). Desde el feminismo de la igualdad o el feminismo de la diferencia se han establecido distintas posturas. Simone de Beauvoir, Victoria Sau, Elizabeth Badinter o Dolores Juliano deconstruyen el modelo maternal. Por otra parte, Adrienne Rich, Luce Irigaray o Julia Kristeva hablan de la maternidad como experiencia (Alcalá García, 2015). El feminismo de la diferencia a menudo ha empleado la maternidad como argumento a favor de la superioridad femenina. En cambio, el feminismo de la igualdad, con Simone de Beauvoir, sostiene que la maternidad puede suponer un obstáculo importante en el desarrollo intelectual y personal de la mujer: fue por eso que Simone de Beauvoir, en coherencia con su filosofía eligió no ser madre (Alcalá García, 2015).

A principios del 2000 los nuevos feminismos complejizan el panorama teórico sobre la maternidad desde un abordaje global multidisciplinario en el que la diversidad de enfoques en las prácticas del nacimiento desde una perspectiva de género contempla lazos interculturales y diferentes necesidades para cada mujer. La cuarta ola de feminismo plantea la superposición de las identidades de

4 Madre de Rebecca Walker, hija que tuvo junto a Mel Leventhal (Harrison Kahan, 2005, p. 22).

5 De esta etapa se distinguen los trabajos de: Gayle Rubin, Annette Kolodny, Elaine Showalter, Judith Butler, Toril Moi, Rachel Bowlby, Alice Jardine, Hélène Cixous, Julia Kristeva, Gerda Lerner, Luce Irigaray, Luisa Muraro, Adrienne Rich, Elisabeth Badinter, Victoria Sau. Asimismo, se destacan los estudios en relación al concepto postmodernista de marginalidad, abordado por Nancy Fraser y Linda J. Nicholson, Robyn Wiegman y Madhu Dubey, para quienes los márgenes son también culturales, retóricos y también epistemológicos (Eagleton, 2011: 195).

las mujeres como miembros de clases, etnias y naciones y plantea interrogantes sobre la correspondencia y viabilidad de la categoría de mujer en sí misma: si existe una identidad femenina única y universal, ya que el género se ha construido de forma diferente según el lugar y tiempo; y si a razón de las diferencias históricas, sociales, ideológicas y personales las mujeres no pueden asumir una hermandad, a pesar de que se puedan encontrar puntos en común en cuestiones particulares (Gómez, Bría, Etchezahar y Ungaretti, 2019). Los temas centrales abordados por la cuarta ola se vinculan con las denuncias de los femicidios, el acoso sexual, la despenalización del aborto, la cosificación de la mujer y la cultura de la violación del patriarcado, entre otros temas.

Se destaca cómo el rechazo a la idealización de la maternidad, la puesta en escena de los deseos y contradicciones de las mujeres, la indagación sobre la complejidad de la ambivalencia materna y la necesidad de controlar y decidir sobre el propio cuerpo son temáticas que cobran protagonismo en las representaciones artísticas y culturales sobre la maternidad en el siglo XXI.

En la actualidad, la proliferación de memorias de ficción, poesía y crónicas sobre la maternidad, muchas veces, desafían por completo las clasificaciones de género convencionales. Estas obras se configuran como una necesidad de testimoniar y de poner en primer lugar la singularidad de cada experiencia en contraposición con la búsqueda de una verdad objetiva hegemónica y heteronormativa del patriarcado. Esther Vivas (2019) se enfoca en la necesidad de reflexionar sobre la maternidad en clave feminista. Lina Meruane (2018) polemiza contra los discursos de la maternidad actuales que de la mano de una retórica ecologista, el llamado a prolongar la lactancia materna y la defensa de una crianza intensiva, culpabilizan a las madres que buscan autonomía y las dejan nuevamente recluidas en la esfera doméstica. En los últimos quince años han sido numerosas las publicaciones de ficción de autoras que abordan los sentimientos

de ambivalencia en la maternidad⁶, que buscan romper con el romanticismo impuesto por el patriarcado, al mismo tiempo que, dan cuenta tanto los deseos, como las dificultades de las madres. Esto también se está visibilizando cada vez más en series televisivas, en el cine y la fotografía⁷.

2 La representación de la maternidad como hecho instintivo

Aunque la maternidad ha sido un tema ampliamente explorado en las ciencias humanas y en las artes, son pocas las representaciones que tematizan cuestiones ligadas a la ambivalencia de los cuidados maternos, como sucede con las dificultades económicas, la depresión, la opresión de la esfera doméstica, la condena social y la soledad de la maternidad.

En nuestra cultura predominan las representaciones del amor materno como hecho instintivo, irracional, que se supone se manifiesta desde la infancia de toda mujer: el cuestionamiento de ese *instinto maternal* es una de las muchas imágenes de la maternidad cultural y socialmente construidas (Saletti Cuesta, 2008). Beauvoir fue la primera feminista en señalar la maternidad como atadura para las mujeres, al intentar separarla de la idealización que colabora a mantenerla como único destino femenino (Saletti Cuesta, 2008). Beauvoir niega la existencia del instinto maternal y propone situar las conductas maternas en el campo de la cultura, ya que para ella el deseo femenino no es

6 De Argentina se destacan publicaciones literarias de autoras contemporáneas como las siguientes, solo para citar algunos ejemplos: Marina Yuszczuk, Carolina Justo von Lurzer, Cecilia Fanti, Marina Gersberg, Agustina Adamoli, Barbára Duhau, Nancy Gil, Gabriela Larralde, Adriana Riva, Florencia Monfort, Leila Sucari, Jimena Arnolfi, Virginia Cosin, Marina Mariasch, Ariana Harwicz.

De otras partes del mundo mencionamos autoras contemporáneas que abordan la temática de la ambivalencia de la maternidad como las latinoamericanas Guadalupe Nettel, Jazmina Barrera, Irene Vilar, Margarita García Robayo. De otras partes del mundo mencionamos como ejemplos a Maggie Nelson, Sarah Ruhl, Silvia Nanclares, Laura Freixas, Sharon Olds, Sheila Heti, Anna Prushinskaya, Rivka Galchen, Joanna Walsh, Elif Shafak, , Kate Zambreno y Sarah Ruhl, solo para citar algunos ejemplo.

7 En Argentina fue popular la serie *Según Roxi* de Azul Lombardía que comenzó a tener un público en internet en 2012 y se realizaron numerosos documentales sobre la maternidad como *Bloody Daughter* de Stephanie Argerich (2012), *Malamadre* de Amparo Aguilar (2019), *Años cortos, días eternos* de Silvina Estévez (2021). A nivel internacional mencionamos las siguientes series *The Letdown* (2017) de Alison Bell y Sarah Scheller y *Workin' Moms* (2017) de Catherine Reitman. Paul Fox y Aleya Young. Destacamos películas que abordan la ambivalencia materna como *Un heureux événement* (2010) dirigida por Rémi Bezançon y *The lost daughter* (2021). En fotografía señalamos los trabajos de la argentina Adriana Léstido con su trabajo *Madres e hijas* (1995 - 1997) y el de Ana Casas Broda con el libro *Kinderwunsch* (2013). Otro ejemplo que mencionamos es el trabajo de la artista española Raquel Frieria ironiza, con el llanto de un bebé, la obra 4'33" del compositor John Cage (2019).

maternal ni anti-maternal, sino que es ambivalente, contradictorio, siendo la ambigüedad la característica de la maternidad (Saletti Cuesta, 2008). Para Beauvoir (1981, p. 228) “la mayor parte de las mujeres reivindican y detestan, a la vez, su condición femenina y la viven con resentimiento”. Al mismo tiempo, Badinter (1981) en *¿Existe el amor maternal?* explora cómo el amor maternal no se puede asociar con un instinto maternal ligado a una naturaleza femenina y lo vincula con una construcción histórica y cultural mutable a lo largo del tiempo: ella cuestiona la imagen de la mujer que describe como “pasiva, masoquista, que dispensa amor en el hogar y es capaz de secundar a su marido con abnegación” (Badinter, 1981, p. 280). Badinter se ocupa de la crítica a la teoría freudiana sobre la envidia del pene que postula Kate Millet e indaga la ambivalencia de las mujeres en lo que respecta a la dualidad de sus funciones de madre, centradas en el adentro de la casa, y las femeninas, ubicadas en el afuera y sostiene que “su antagonismo es silenciado” (Badinter, 1981, p. 286).

En Italia, los aportes teóricos sobre la ambivalencia materna han sido desarrollados por intelectuales relacionadas con el grupo Diotima, que surge en 1983 en la Universidad de Verona, con el objetivo de ser mujeres y pensar filosóficamente (Kobilj Cuic, 2015). Los aportes de este grupo se han apoyado sobre todo en las consideraciones de Luce Irigaray, pero también en las de Helene Cixous, Nancy Chodorow y Adrienne Rich (Kobilj Cuic, 2015). Adrienne Rich se ocupa de la ambivalencia en la maternidad y sostiene que: “El hijo que llevé en mí durante nueve meses no puede definirse ni como un yo, ni como un no yo” (Rich, 2019, p. 114). Las preguntas de la filósofa Muraro también se proponen una reivindicación de la genealogía femenina y reflexionan sobre la importancia de saber amar a la madre para la construcción del nuevo orden simbólico. Muraro (1994) indaga sobre la falta de relatos maternos, hecho que para ella está ligado a que tanto los hombres como las mujeres han borrado su origen

y esta cancelación, reinstaurada generación tras generación en las sociedades patriarcales ha servido para ocultar el robo de los atributos y la potencia materna (Rivera Garretas, 1994). En su estudio ligado a la filosofía y al psicoanálisis, Muraro (1994) analiza cómo el orden simbólico de la madre tiene en su base una estructura que es la relación de la hija con su madre concreta y personal; una estructura elemental que denuncia como faltante en el patriarcado (Rivera Garretas, 1994). El trabajo de Cavarero (2000) sobre lo materno también se basa en una redefinición radical de la relación de las mujeres entre madres e hijas con el fin de brindar empoderamiento a las mujeres; en su exploración por el modo de narración en tanto arte femenina ella indaga aquellos caminos que dificultan a cada persona la revelación de su sí mismo, ya que entre la identidad y la narración para ella existe una relación tenaz de deseo (Cavarero, 2000). Para la filósofa, feminista y psicoanalista Luce Irigaray (1992), la neutralización del sexo significa el fin de la especie humana y considera que los objetivos de la liberación continúan vinculados a una cultura que carece de oportunidades subjetivas para las mujeres. La búsqueda de una genealogía femenina aparece en la obra de Irigaray como una cuestión negada y suprimida por el patriarcado. Vegetti Finzi desnuda las contradicciones, la complejidad y la potencia de la maternidad en sus observaciones y se propone analizar la maternidad desde el punto de vista femenino, un aspecto poco explorado según ella por las mujeres mismas que siempre han mirado con desconfianza justamente esa función materna que “a lo largo de la historia ha servido para justificar su exclusión de la vida política y económica” (Vegetti Finzi, 1990, p. 7). Vegetti Finzi sostiene que mientras el psicoanálisis ha recuperado en cierta medida la sexualidad para la esfera de la conciencia, la maternidad permanece cubierta bajo una capa de represión, y constituye “el obstáculo de mayor resistencia que encuentra en el inconsciente la sonda analítica” (Vegetti Finzi, 1990, p. 7). Kristeva (1986) examina los discursos maternos de la cultura occidental a partir de una asociación con la imagen de la *mater dolorosa* que se sacrifica como lo hace la Virgen María de la

religión Católica. Para Kristeva (1986) la obra *La Natividad* de Piero de la Francesca integra la ambivalencia femenina de la maternidad, en la que considera que sacrificio y masoquismo van de la mano de experiencias de gratificación y goce.

3 Maternidad y ambivalencias en la ensayística de Ginzburg

Es posible analizar cómo algunas reflexiones de Lukács (1975) sobre el género ensayístico presentan una afinidad con la estética de los ensayos de Ginzburg.

El ensayo implica, para Lukács, una “nueva reordenación conceptual de la vida, manteniéndola, al mismo tiempo, lejos de la perfección helada y definitiva de la filosofía” (Lukács, 1975, p. 15). Lukács sostiene que el ensayista debe buscar una verdad imperecedera, que es diferente para cada época

los hechos están siempre ahí, y todo está contenido en ellos, pero cada época necesita otros griegos, otra Edad Media y otro Renacimiento. Cada época se procurará los suyos, y sólo los sucesores inmediatos creerán que los sueños de sus padres han sido mentiras que hay que combatir con las ‘nuevas verdades’ (Lukács, 1975, p. 31).

La pregunta por la unidad interna o la esencia del ensayo para Lukács, y su autonomía como género respecto a las ciencias, el arte y la filosofía, lo lleva a preguntarse por los límites que separan a la crítica de la obra de arte. Para el autor de *Teoría de la novela* el rasgo subjetivo del ensayista es fundamental para la configuración de la forma, en la medida que a través de ella posibilita la puesta en escena de su propio destino y esa forma cristaliza una concepción del mundo, un punto de vista, una toma de posición respecto de la vida que ha nacido: “el momento crucial del crítico, el momento de su destino, es, pues, aquél en el cual las cosas devienen formas” (Lukács, 1975, p. 25), su profundidad adquiere un carácter místico

que unifica “lo externo y lo interno, el alma y la forma” y lo compara con el momento crucial de la tragedia en el que se encuentran el héroe y el destino.

En la ensayística de Ginzburg encontramos puntos en común con el modelo lukácsiano en lo que respecta a la exploración de la forma literaria como una pregunta subjetiva que indaga la propia historia: que Ginzburg plasma con el uso de la primera persona y el carácter autobiográfico de sus ensayos. En segundo lugar, la prosa de Ginzburg se ocupa de manera explícita de indagar la búsqueda de la verdad de su época, en la medida en que sus numerosas consideraciones sobre el fascismo y la posguerra en la sociedad italiana adquieren un carácter de testimonio histórico. En tercer lugar, en Ginzburg es posible evidenciar una estética que le otorga primacía al momento de revelación del propio destino que se advierte en las reflexiones de vida sobre su oficio de escritora, el género femenino y los hijos, sobre las que nos ocupamos en este artículo.

Es posible identificar una consonancia entre la reflexión presente en el ensayo temprano de Ginzburg *Dire la verità* 1933 y lo que en su *Estética* Lukács señala como un momento decisivo de la configuración del comportamiento estético respecto del objeto, que no se produce sino cuando el interés se concentra sobre la imagen reflejada como tal, y en este punto considera que se encuentra la importante, aunque relativa, verdad en la tesis kantiana (Lukács, 1966). Para Lukács “la vivencia de toda ‘realidad artística’ contiene necesariamente un momento de alusión a la realidad ‘real’ misma” (Lukács, 1966, p. 310). En su ensayo la autora italiana sostiene:

Decir la verdad. El artista que escribe siempre debe sentirse capaz de esto. [...] En la elección de los particulares, él no busca los más realistas, o los menos realistas, para ser más, o menos moderno: él pinta su mundo, y sus personajes tal como son, y no como quisiera que fueran. Si no los personajes son falsos, el mundo construido

es falso. Generalmente esto le sucede al que no posee una verdad propia, y al que le divierte cocinar palabras (Ginzburg, 1998, p. VII).

La alusión a la importancia de ser fiel a la verdad en la escritura se presenta también en el ensayo *Il mio mestiere*, en el que declara haber realizado un cambio en su forma de escribir luego de convertirse en madre: en ese momento ya no considera necesario intentar escribir como un hombre, la maternidad le quita la vergüenza que siente a la hora de escribir y el miedo a que descubran su género. En *Il mio mestiere* Ginzburg (1998) declara que en la primera etapa de su maternidad había abandonado, con nostalgia, su vocación de escritora.

La autora de *Caro Michele* compara sus historias con la crianza de sus hijos y sostiene que, al inicio, había dejado de lado la escritura y se había ocupado de las comidas y de los paseos de sus hijos, ya que los niños “le parecían algo demasiado importante para perderse con sus historias y personajes embalsamados” (Ginzburg, 1998, p. 75). Y señala que el sentimiento que sentía por sus hijos era algo que no había aprendido a dominar, pero cuya influencia en su oficio de escritora había sido determinante; luego de convertirse en madre quería transmitir esa experiencia de un modo misterioso y no había deseado más escribir como un hombre:

Ahora no deseaba más tanto escribir como un hombre, porque había tenido niños, y me parecía que sabía tantas cosas sobre la salsa de tomates y si bien no las ponía en la narración era útil para mi vocación que yo supiera estas cosas: en un modo misterioso y remoto esto también le servía a mi vocación (Ginzburg, 1998, p. 76 y 77).

En el ensayo *Inverno in Abruzzo* basado en el exilio provocado por el fascismo junto a su marido Leone Ginzburg y a sus hijos

pequeños es posible advertir que evoca, con nostalgia, los recuerdos de su maternidad y de su vida familiar previos al asesinato de Leone. En este texto Ginzburg (1998) transmite el goce de una maternidad deseada y de la nostalgia por aquel tiempo de su vida con sus hijos pequeños, en el que había sido feliz sin saberlo, a pesar del miedo, el exilio y el sufrimiento de la guerra. Las imágenes placenteras de los paseos juntos a su marido y sus hijos en la nieve, las naranjas de Girò y el afecto de la gente del pueblo con sus hijos ponen a la luz un universo afectivo de lo materno ligado al placer.

Tanto en *Le scarpe rotte* como en *Estate* Ginzburg (1998) escribe sobre las dificultades y ambivalencias de la maternidad en el período de duelo reciente, luego del asesinato de su marido, época en la que sus hijos se mudan a lo de su abuela en Turín y Ginzburg se queda en Roma. La tematización de la depresión y la tentación de terminar con su vida con somníferos son imágenes que se solapan con las de las responsabilidades de la maternidad y el placer por el cuidado de sus hijos. Acá Ginzburg también tematiza el privilegio de tener una madre que la cuida como hija y que se ocupa de sus nietos cuando ella no puede hacerlo, una madre que: “le impedirá usar zapatos rotos” y “alfileres en lugar de botones” (Ginzburg, 1998, p. 15) Al mismo tiempo, en este ensayo la narradora se pregunta cómo serán sus hijos de grandes y utiliza la imagen de los zapatos como metáfora de la identidad de los hombres y las mujeres, con sus diferentes deseos, elecciones e ideología (Ginzburg, 2016, p. 132).

En *Discorso sulle donne* Ginzburg (2016) caracteriza a diferentes estereotipos de mujeres madres y declara que se identifica con el estereotipo de las madres canguro: aquellas a las que les cuesta más despegarse de sus hijos y que lo hacen con dolor. La autora de *Lessico familiare* señala que esa angustia y otro tipo de preocupaciones acompañan a muchas mujeres. También advierte que cuando las mujeres tienen su primer bebé comienzan a experimentar una nueva especie de tristeza hecha de cansancio y de miedos relacionados con la muerte, enfermedades de los niños, las dificultades con la lactancia, la sensación de no poder

realizar determinadas ocupaciones como antes y pone el ejemplo del abandono de la militancia política, la escritura, la pintura o las excursiones por la montaña, el miedo por su salud y por la muerte (Ginzburg, 2016). Mientras menciona la tristeza de las mujeres madres, Ginzburg señala que, muchas veces, las mujeres que deciden no ser madres también están acompañadas por otro tipo de tristeza, vinculada con el tedio y la melancolía (Ginzburg, 2016). Al comienzo del ensayo, menciona la costumbre o tendencia de las mujeres a lo que ella denomina *cascare nel pozzo* es decir a sumirse en una condición de sufrimiento. También señala que este hábito se vincula con los años de esclavitud de las mujeres y que este sufrimiento es desconocido por los hombres, por ser ellos más dueños de su propio cuerpo y de su propia vida y por ser también más libres:

La tendencia a caer en un pozo y a experimentar posibilidades de sufrimiento ilimitadas que los hombres no conocen quizás porque son más fuertes de salud o más capaces de olvidarse de sí mismos y de identificarse con los trabajos que realizan, más seguros de sí mismos y más dueños de su cuerpo y de su propia vida y más libres (Ginzburg, 2016, p. 156).

En *I figli adulti* Ginzburg (1974) aborda el vínculo entre las madres y los hijos adultos y reflexiona sobre la dificultad por parte de las madres para pedir protección a los hijos adultos, ya que considera que la función de tutela y protección de las madres y los padres con sus hijos es sustancialmente incompatible con una relación de amistad, de reciprocidad o de paridad.

En el ensayo *I lavori di casa* Ginzburg (2002) se ocupa, al analizar la diferencia generacional, de una madre que se convierte en abuela y contempla cómo sus hijos, al convertirse en madres y padres, realizan una crianza diferente, con hábitos opuestos a los suyos: al autoritarismo, la disciplina, los horarios estrictos y las rutinas se

oponen la falta de horarios para despertarse, la indecisión sobre qué comer, qué ropa ponerse, qué actividades realizar.

En *I contadini* Ginzburg (2016) describe lo que ha observado en su exilio en Abruzzo sobre la vida de los campesinos y se detiene en las marcas en el cuerpo que deja la maternidad en las campesinas: madres que entre el cansancio del trabajo en el campo, la alternancia de los largos partos y lactancias muy prolongadas, pierden sus dientes y parecen mujeres viejas a los treinta años. Asimismo, en *Donne laggiú* un ensayo vinculado con el día de la mujer, el 8 de marzo, en el sur de Italia, Ginzburg (1974) también visibiliza las dificultades trágicas de la maternidad de las campesinas y hace un llamado a las mujeres italianas para dar a conocer su sufrimiento y ocuparse de ellas.

En el ensayo *Le donne*, Ginzburg (1974) analiza el desconcierto con el que las abuelas crían a sus nietos al intentar comprender los nuevos hábitos de libertad de la crianza de sus hijos: mujeres que se ven obligadas a dejar de lado las costumbres de su época y sufren al ser criticadas por sus hijos a causa de sus reglas obsoletas. Por otro lado, Ginzburg (1974) pone a la luz diferentes dificultades de las mujeres para envejecer en la sociedad de consumo y cuestiona los pedidos de eterna juventud, delgadez y salud que la sociedad capitalista pregona y que no son los mismos para los hombres:

Lo que se pedía, antes, a las mujeres cuando envejecían era claro. Se les pedía envejecer en paz, moviéndose dulcemente con pasos tranquilos hacia una penumbra tranquila. Ahora, a las mujeres se les pide permanecer jóvenes el mayor tiempo posible [...]. Las mujeres piensan que para los hombres es casi lo mismo. Pero no es así del todo. Los hombres, al ser considerados los dueños de la tierra, encontrarán, quizás hasta el final un poco de espacio, que a las mujeres viejas les será negado (Ginzburg, 1974, p. 126 y 127).

Conclusiones

Realizamos un breve recorrido por los ejes temáticos principales que han caracterizado a las diferentes olas de feminismo en relación a los sentidos y representaciones sociales y culturales de la maternidad. Aunque la maternidad ha sido un tema ampliamente explorado en las ciencias humanas y en las artes, son pocas las representaciones del siglo XX que tematizan cuestiones ligadas a la ambivalencia de los cuidados maternos, como sucede con las dificultades económicas, la depresión, la opresión de la esfera doméstica, la condena social y la soledad de la maternidad: todas estas cuestiones van en contra de la construcción social del patriarcado que pregona la existencia de un instinto maternal propio de las mujeres. Analizamos cómo Ginzburg se ocupa de tematizar estas cuestiones en sus ensayos, en los que predomina una particular reflexión ambivalente con respecto al feminismo y una caracterización de la melancolía de las mujeres que revela una crítica a la alienación en la Modernidad.

Por un lado, en *Il mio mestiere* encontramos cómo la representación de la maternidad va de la mano del realismo que atraviesa toda la obra de Ginzburg, algo que plasma en uno de sus ensayos tempranos *Dire la verità*. Vimos cómo Ginzburg (1998) tematiza la dificultad que siente en el siglo XX para escribir siendo mujer, ya que al inicio pretende esconder su género. Sin embargo, luego de convertirse en madre confiesa que siente la necesidad de transmitir ese saber en sus escritos y considera que eso es algo que nutre su vocación, tal como sostiene Muraro al decir que la transmisión del saber materno se trata del "saber más importante, sin el cual es difícil aprender el resto" (Muraro, 1994, p. 13). Por otro lado, en *Le scarpe rotte y Estate*, Ginzburg (1998, 2016) pone en un primer plano las adversidades de la vida laboral para las mujeres del mundo burgués en la época de posguerra. Ella se dedica a la edición literaria y tiene numerosas dificultades para criar a sus hijos luego de la muerte de su marido Leone Ginzburg, torturado por el fascismo en las cárceles de Regini Coeli: aquí la maternidad, la escritura y el cuidado de sus hijos cumplen una

función de antídoto contra la depresión. Las ideas del suicidio se solapan con las responsabilidades y el placer del cuidado de sus hijos. Al mismo tiempo, cobra un papel importante el rol de su propia madre que la cuida y que acoge a sus nietos en Turín durante el período de la posguerra. Es posible evidenciar que el universo de mujeres que Ginzburg presenta en su ensayística le otorga una dimensión importante a la genealogía femenina relacionada con las reflexiones de Muraro (1994), Cavarero (2000) e Irigaray (1992), antes mencionadas, en la medida en que se interpela a las diferentes generaciones de mujeres en sus ensayos como vimos en *I figli adulti*, *I lavori di casa* y *Le donne*: aquí resulta vital la importancia de la transmisión de los conocimientos femeninos. Asimismo, es posible considerar que la ensayística de Ginzburg le otorga un rol protagónico a las madres, hijas y abuelas, y como Vegetti Finzi (1990) postula las contradicciones y la potencia de la maternidad desde un punto de vista femenino.

Una de las contradicciones más polémicas de Ginzburg, como figura de autora, es su relación con el feminismo, cuyo resurgir en los años setenta en Italia ha marcado la literatura italiana y los debates de las políticas públicas de la época con temas como el aborto y el divorcio. Nos detuvimos en los ensayos *La condizione femminile* y *Discorso sulle donne* que se detienen a explorar la melancolía y el sufrimiento del género femenino: si bien Ginzburg comparte con las feministas todos sus reclamos, ella toma distancia y no se identifica con las feministas de su época. Uno de los argumentos principales con el que Ginzburg (1974) polemiza con las feministas está relacionado con la imposibilidad de concebir a las mujeres como una clase social. Para Ginzburg (1974) son muchas las diferencias entre las mujeres que pertenecen a las clases privilegiadas y las que pasan por situaciones precarias económicamente y considera que la lucha de clases por un mundo más justo no puede dividir a hombres y mujeres.

La tendencia al sufrimiento y a la melancolía de las mujeres que Ginzburg tematiza en sus ensayos y que también es posible identificar en la producción tardía de novelas como *Caro Michele*,

Famiglia y Borghesia y *La città e la casa*, ha sido explorada en estudios anteriores (Castano, 2018, 2019), en los que se identifica a la melancolía como una fuerza intelectual positiva que permite un desenmascaramiento de la realidad. Partimos de una elaboración de la melancolía que posee una amplia presencia en la literatura desde la Antigüedad y que, a diferencia de la caracterización, por parte de la psiquiatría moderna de la melancolía como una enfermedad, hace hincapié en algunos componentes duales y contradictorios que persisten en el tiempo en contextos históricos diversos: la duplicidad del temperamento saturnino es la expresión de una enfermedad que aísla al individuo de su comunidad, pero también la condición de superioridad espiritual que acompaña a las vocaciones heroicas, al genio poético o al filosófico (Starobinski, 2014). A partir del doble carácter del melancólico que abarca, por un lado, una condena social a la enfermedad y, a su vez, un enaltecimiento por parte de los artistas y filósofos que la celebran, es que históricamente se han formulado teorías que condenan o enaltecen la melancolía.

Observamos cómo aquellas reflexiones de Ginzburg sobre la tristeza y la melancolía del género femenino, además de inscribirse en un rechazo al instinto materno, dan cuenta de una actitud crítica vinculada al cuestionamiento de la alienación de la Modernidad y a la sociedad de consumo. Esto se vislumbra en sus reflexiones sobre las dificultades que tienen las mujeres para envejecer, al estar atadas a ideales de eterna juventud y belleza impuestos por el capitalismo. Subrayamos que en Ginzburg, la melancolía y sus consideraciones sobre el tedio y la alienación se acercan a un enfoque que permite recuperar la dimensión histórica y política que subyace a sus elaboraciones y a sus críticas a la racionalización de la economía, la burocratización de las instituciones y la cosificación de las relaciones sociales. Su vida estuvo signada por su activismo antifascista, por su paso por el Parlamento italiano como diputada del Partido Comunista Independiente en 1983 y por sus colaboraciones periodísticas, en especial en el diario del partido *L'Unità*. Sobre esta base es posible analizar el carácter pesimista y melancólico de la producción de la autora de *Lessico*

famigliare que ofrece una mirada crítica frente a un optimismo ligado al progreso (Castano, 2019).

La representación de la maternidad presente en el *corpus* seleccionado de Ginzburg da cuenta de manera original acerca de las diferentes contradicciones y ambivalencias que se ponen a la luz en sus textos, en los que la crónica y la experiencia autobiográfica condesan en primera persona sus experiencias y cuyo testimonio histórico resulta muy valioso para comprender su época. Por último, consideramos que la tematización sobre las ambivalencias de la maternidad que Ginzburg plasma en su ensayística del siglo XX resulta original para la época y sus debates siguen en pie en la actualidad.

Bibliografía

ALCALÁ GARCÍA, Inmaculada. Feminismos y maternidades en el siglo XXI. *Dilemata*, [s. l.], año 7, n.18, p. 63-81, 2015.

AMAR y BORBÓN, Josefa. *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres*. Edición de Ma. Victoria López Córdón. Madrid: Ediciones Cátedra, 1994.

BADINTER, Elisabeth. *¿Existe el amor maternal?: historia del amor maternal: siglos XVII al XX*. Traducción de Marta Vassallo. Barcelona: Paidós, 1981.

BEAUVOIR, Simone de. *El segundo sexo*. Buenos Aires: Siglo XX, 1981.

CASTANO, María Belén. La búsqueda de la felicidad doméstica en *La città e la casa* de Natalia Ginzburg. *Revista Comunicación*, [s. l.], v. 27, p. 72-83, enero 2018.

CASTANO, María Belén. Apatía política y melancolía en *Caro Michele* de Natalia Ginzburg. *Revista ALPHA*, n. 49, p. 39-57, dic. 2019.

CAVARERO, Adriana. *Relating narratives: storytelling and selfhood*. Traducción de Paul A. Kottman. Londres/Nueva York: Routledge, 2000.

CAVINA, Enrica. Non ho inventato niente: omaggio a Natalia Ginzburg. *Fundación Gentes de Yilania*, Ravenna, p. 1-6, 2011. Acta publicada en el Seminario del 25 de febrero, 2011, Ravenna. Disponible en: <https://www.yumpu.com/it/document/view/16084300/ritorno-racconto-di-natalia-ginzburg-gentesdeyilaniaorg>. Acceso en: 10 abr. 2023.

CUSK, Rachel. *Un trabajo para toda la vida: sobre la experiencia de ser madre*. Traducción de Catalina Martínez Muñoz. Barcelona: Libros del Asteroide, 2023.

GARRIDO RODRIGUEZ, Carmen. Repensando las olas del feminismo: una aproximación teórica a la metáfora de las "olas". En: *Investigaciones Feministas*, Madrid, v. 12, n. 2, p. 483-492, 2021. Disponible en: <https://www.inmujeres.gob.es/publicacioneselectronicas/documentacion/Revistas/ANALITICAS/DEA0319.pdf>. Acceso en: 25 nov. 2023.

EAGLETON, Mary (ed.). *Feminist literary theory: a reader*. Oxford/Malden: John Wiley & Sons, 2011.

FRESU, Anna. Omaggio a Natalia Ginzburg: Natalia Ginzburg: il mestiere di scrivere. En: TROIANO, María de Echegaray (comp.). *Literatura y música: maridaje propicio en la lengua y la literatura italianas*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de Uncuyo/ ADILLI/ EDYFIL, 2018. p. 114-121.

HARRISON KAHAN, Lori. Passing for white, Passing for jewish: mixed race identity in Danzy Senna and Rebecca Walker. *Melus*, [s. l.], v. 30, n. 1, p. 19-48, primavera 2005.

GINZBURG Lisa y GARBOLI Cesare. *É difficile parlare di sè: conversazione a piú voci condotta da Marino Sinibaldi*. Turín: Einaudi, 1999.

GINZBURG, Natalia. *Le piccole virtù*. Nueva edición de Domenico Scarpa. Turín: Einaudi, 1998.

GINZBURG, Natalia. *Mai devi domandarmi*. Introducción de Cesare Garboli. Turín: Einaudi, 2002.

GINZBURG, Natalia. *Vita immaginaria*. Milán: Mondadori, 1974.

GINZBURG, Natalia. *Non possiamo saperlo: saggi 1973-1990*. Edición de Domenico Scarpa. Turín: Einaudi, 2001.

GINZBURG, Natalia. *Un'assenza: racconti, memorie, cronache*. Edición de Domenico Scarpa. Turín: Einaudi, 2016.

GÓMEZ YEPES, Talía; BRÍA, María Paula; ETCHEZHAR, Edgardo y UNGARETTIS, Joaquín. Feminismo y activismo de mujeres: síntesis histórica y definiciones conceptuales. *Calidad de Vida y Salud*, Buenos Aires, v. 12, n.1; p. 48-61, 2019.

IRIGARAY, Luce. *Yo, tú, nosotras*. Traducción de Pepa Linares. Madrid: Ediciones Cátedra, 1992.

KOBILJ CUIC, Sanja. Rompere il tabù: Il tema dell'abbandono dei figli in *Una donna* di Sibilla Aleramo e *La figlia oscura* di Elena Ferrante. *RAUDEM Revista de estudios de las mujeres*, [s. l.], v. 3, p. 252-267, 2015.

KRISTEVA, Julia. *The Kristeva reader*. Columbia: Columbia University Press, 1986.

LUKÁCS, Georg. *El alma y las formas y la teoría de la novela*. Traducción de Manuel Sacristán. México: Ediciones Grijalbo, 1975.

LUKÁCS, Georg. *La peculiaridad de lo estético*. Traducción de Manuel Sacristán. México: Ediciones Grijalbo, 1966.

MERUANE, Lina. *Contra los hijos*. Santiago: Random House Mondadori, 2018.

MURARO, Luisa. *El orden simbólico de la madre*. Traducción de Beatriz Albertini. Madrid: Horas y Horas, 1994.

PETRIGNANI, Sandra. *La corsara: ritratto di Natalia Ginzburg*. Vicenza: Neri Pozza Editore, 2018.

PFLUG, Maja. *Natalia Ginzburg: una biografía*. Milán: La Tartaruga, 2004.

PICARAZZI, Teresa L. *Maternal desire: Natalia Ginzburg's mothers, daughters, and sisters*. Massachusetts: Madison Teaneck Fairleigh Dickinson University Press; London: Associated University Press, 2002.

RAMÍREZ ALMAZÁN, María Dolores. Natalia Ginzburg publicista: la infelicidad femenina. *Parole*, [s. l.], n. 3, p. 143-150, 1990.

RICH, Adrienne. *Nacemos de mujer*. Traducción de Ana Becciu. Madrid: Traficantes de sueños, 2019.

RIVERA GARRETAS, María Milagros. Presentación. En: MURARO, Luisa. *El orden simbólico de la madre*. Traducción de Beatriz Albertini. Madrid, Horas y horas, 1994. p. 7-9.

VEGETTI FINZI, Silvia. *El niño de la noche: hacerse mujer, hacerse madre*. Traducción de Pepa Linares. Madrid: Cátedra, 1990.

SALETTI CUESTA, Lorena. Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. *Clepsydra*, San Cristobal De La Laguna, n. 7, p. 169-183, 2008.

SCARPA, Domenico. Le strade di Natalia Ginzburg. En: GINZBURG, Natalia. *Le piccole virtù*. Turín: Einaudi, 1998.

STAROBINSKI, Jean. *L'inchiostro della malinconia*. Traducción de Mario Marchetti. Turín: Einaudi, 2014.

VIVAS, Esther. *Mamá desobediente*. Madrid: Capitán Swing Libros, 2019.

WOLLSTONECRAFT, Mary. *A vindication of the rights of woman*. [S. l.]: Dover Thrift Editions, 1996.

Publisher

Universidade Federal de Goiás. Faculdade de Letras. Publicação no Portal de Periódicos UFG. As ideias expressadas neste artigo são de responsabilidade de seus autores, não representando, necessariamente, a opinião dos editores ou da universidade.